
Ayuntamiento de Cádiz


UMASS
BOSTON

REPRESENTACION
HECHA A LAS CORTES
POR EL CAPITAN GENERAL
DE ANDALUCIA,
Y GENERAL EN GEFE INTERINO
DEL QUARTO EXERCITO
D. MANUEL DE LAPEÑA.



EN CADIZ
Por D. Nicolas Gomez de Requena, Impresor
del Gobierno por S. M., plazuela de
las Tablas.

SEÑOR:

El Capitan General de Andalucía y General en Gefe interino del Quarto Exército D. Manuel de Lapeña con profundo respeto á V M. expone: Que habiéndosele comunicado ayer de órden del Consejo de Regencia, la resolucion de V. M. para que sea exâminada su conducta Militar con respecto á las ventajas que pudieran haberse conseguido en la célebre jornada del dia 5 de este mes, mandando que inmediatamente se haga la mas escrupulosa investigacion con todo el rigor de las Leyes Militares, acerca de las acciones de Guerra contenidas en los Partes que dirigió al mismo Consejo de Regencia, habiendo este nombrado para el efecto al Mariscal de Campo Don Felix Colon: al mismo tiempo que se somete, tanto mas gustoso y con la mas ciega obediencia al precepto de V. M., quanto que nada deseaba tanto como tener una ocasion tan oportuna de satisfacer los justos deseos de V. M., los del Público y los de su propia opinion y concepto que no puede ver vacilantes un momento; mucho mas quando ha llegado á traslucir que por falta de aclaracion sobre algunos puntos, se le ha imputado la suspension de los movimientos de su Exército

y los efectos desagradables y tan transcendentales á nuestra libertad é independencia, se cree por lo mismo en la forzosa necesidad de hacer á V. M. una manifestacion de los hechos mas esenciales, justificados con los Documentos que acompaña, á fin de que entretanto se verifica dicha investigacion que desea y pide se haga con la mas severa escrupulosidad, se digne V. M tomar en consideracion esta exposicion, no para juzgar y decidir en virtud de ella, sino para suspender entretanto su Soberano juicio, acerca del mas sagrado de todos los derechos de los hombres, qual es, el honor de un Militar, glorioso en su especie, pues que la primera vez que á los quarenta años que cuenta de servicios, se pone en juicio su conducta, es despues de haber ganado á su Patria una de las mayores Victorias que ha tenido desde el principio de nuestra santa revolucion.

Señor, como el último súbdito de V. M., como uno de los primeros que tuvo el honor de jurarle respeto y obediencia, no puedo emplear sino el lenguage de la mas profunda sumision. Ruego pues á V. M. sepa dispensar qualquier extravio de mi pluma, ó falta de presicion ú órden, no siéndome posible usar otro estilo que el Militar, sencillo é ingenuo, como lo es mi carácter.

Cansaria demasiado la atencion de V. M. si me detuviese á manifestarle mis asiduos desvelos, afanes y fatigas que desde el momento que se me encargó del mando de este Exército, he empleado para organizarlo, instruirlo, aumentarlo y ponerlo en estado, no solo de resistir al enemigo si intentáse atacarnos, sino

para hostilizarle, batirle, echarle de nuestro frente y perseguirle en todas partes. V. M. es testigo ocular; ha visto en el tiempo de su residencia aquí, qual ha sido mi conducta: ha visto los progresos, no solo en las Tropas, sino en las obras de Fortificacion, y en todos los puntos que constituyen nuestra defensa.

Llegado un momento favorable, qual fue la disminucion de las fuerzas enemigas de nuestro frente, con las que destacaron para Extremadura y otros puntos, no perdí tiempo de instruir de ello al Gobierno, y proponerle que siendo la ocasion mas oportuna de conseguir algunas ventajas, no debia perderse momento en verificar una salida por el parage mas accesible, llamándoles al mismo tiempo la atencion con un ataque general por mar y tierra en toda la Linea. Como es uno mismo el deseo, y el interes de todos, no solo el Consejo de Regencia se prestó gustoso á ello, sino nuestros aliados, los Generales de Marina y quantos podian ó debian coadyuvar á la empresa; mas la falta de medios, así para formar los Puentes y Balsas necesarias, la dilacion y precisa publicidad de su construccion, y otro sin número de causas, presentaban á cada paso inconvenientes insuperables. Cada dia se dilatan mas los aprestos, al mismo tiempo que se hacen mas públicos: lo trasluce el enemigo, redobla su vigilancia y los medios de su mayor defensa: se prepara á recibirnos en todos los puntos, y casi nos imposibilita poder verificarlo de frente con buen exîto. La tentativa dispuesta para el 29 de Enero y malograda por el terrible tem-

poral que aquel dia sobrevino, nos hizo conocer quan expuestas eran las combinaciones sujetas á la influencia de los elementos.

De acuerdo con el Consejo de Regencia, determiné hacer una Expedicion llevando las Tropas á un punto del que pudiesemos atacar al enemigo por la espalda con seguridad del exîto, y que en todo caso pudiesemos retirarnos sin los riesgos, que siendo vencidos con el Rio de por medio. Fueron tambien grandísimos los inconvenientes y extraordinarios los acaecimientos desgraciados que sobrevinieron para el embarco y salida de la Expedicion, como sabe V. M; pero al fin verificóse; habiéndome yo encargado del mando de ella, así porque deseaba participar de los mayores riesgos y fatigas, como por el influxo que esto podia tener y tuvo realmente en la generosidad de nuestros aliados, pues de este modo fue tambien el General Graham, y con él la mayor parte de sus Tropas, como así tambien, porque se facilitáse mas y mas prontos los auxîlios en los Pueblos &c.

No molestaré á V. M en detallarle los particulares acaecimientos ocurridos en el embarco de las Tropas, detencion del convoy, salida y arribo de este el 24 de Febrero, y navegacion verificada el 26 hasta Tarifa, punto de nuestro desembarco: mas antes de principiar la pequeña historia de la Expedicion, deberé decir para inteligencia de V. M, que quedó mandando esta Línea y Tropas que debian defenderla el Mariscal de Campo D. José Zayas, á quien dexé las instrucciones de quanto debia executar, con

una idea de mi plan, para que en el momento de presentarme con mi Exército á la espalda de la Línea enemiga, cooperase con todos los medios que habia dexado á su arbitrio para el mejor éxîto de nuestra empresa.

Verificado el desembarco en Tarífa en todo el dia 27, y encontrando allí el Cuerpo de Tropas Inglesas que habian salido de Cádiz algunos dias antes; reunidas las que habian rebasado el Estrecho en buques impelidos del viento y las corrientes, que arribaron á Algeciras, teniendo ya algun número de Acémilas, para la conduccion de las municiones y de los víveres que pudiesemos llevar, exâminados los guias mejores prácticos que se encontraron en el Pais, para emprender nuestra marcha por los terrenos ménos inaccesibles, pues que no se conocia camino carretero, debiendo atravesar llanuras pantanosas, rios y arroyos de toda especie, con un tren muy crecido de artillería; en fin arreglado todo el órden de marcha en los términos que permitia el terreno, conciliando la posible comodidad de las Tropas con la seguridad y precauciones que exîgia á la vista del enemigo, salimos de Tarifa para el Puerto de Facinas el dia 28.

En la buena posicion que ofrece este punto, me propuse ocultar al enemigo mis fuerzas para lo que camparon las Tropas en la Dehesa de la espalda, haciendo retirar de dia las grandes Guardias y puestos avanzados que nos cubrian de noche. Me detuvieron en Facinas la reunion de la multitud de efectos que esperaba, y no me habian llegado de Tarifa; y mi-

rando como primer paso de nuestras operaciones la toma *de Casas-Viejas y de Vexer* que guarnecian los enemigos, dispuse ocultar mi marcha, haciéndola de noche para mejor sorprenderles.

Al anochecer del dia primero emprendimos la marcha para Casas-Viejas, destacando á la misma hora á Vexer un Cuerpo de 300 hombres de Carmona, y 200 de Voluntarios de Valencia á las órdenes del Coronel D. José Aymerich, con mas un Esquadron de Caballería, y 2 cañones, para que á la mañana siguiente sorprendiesen las tres Compañías de Infantería y un Esquadron de Caballería enemiga que ocupaban aquel Pueblo, á cuyo fin le dí las instrucciones convenientes. Yo seguí con el todo del Exército una marcha la mas penosa en la que basta decir, que gastamos mas de doce horas para tres leguas. Conseguí á la mañana siguiente la sorpresa de Casas-Viejas en los términos que me la habia propuesto y segun lo manifesté en el Parte que dirigí al Consejo de Regencia con fecha del 2; al mismo tiempo que Aymerich se apoderó de Vexer en la misma forma, y segun el Parte que tambien remití á la Regencia.

En el Diario que se está formando por el Estado Mayor, presentaré á V. M. y al Comisionado para el exámen de mi conducta los detalles mas circunstanciados de estos sucesos, y de las particulares ocurrencias sobrevenidas, con todos los accidentes que omito por no molestar la Suprema atencion de V. M.

En Casas-Viejas se me reunió la primer

Division de este Exército que ocupaba el campo de Gibraltar, y habia hecho adelantar á las Casas del Castaño, con cuya fuerza compuesta de 1600 hombres, contaba para aumento de mi Exército, y la incorporé á la segunda Division que debía formar el Centro ó Cuerpo de Batalla.

Aunque mi primer objeto era atacar á Medina y ocupar aquella ventajosa posicion, las noticias que tuve de haber sido reforzado el enemigo en términos de hacernos muy cara su posesion, pues se hallaba fortificado con siete piezas de artillería y las ventajas Topográficas de aquel punto le facilitaba la reunion de sus fuerzas, me fue por tanto preciso desistir y variar mi Plan, de acuerdo siempre con el General Graham, con quien consultaba guardando en todo la mejor armonía. Sabia muchos dias ántes que el enemigo establecía el grueso de sus fuerzas ácia el *Cortijo de Guerra* entre Medina y Puerto Real, y que aun despues de tomado aquel Pueblo, el resultado podriá ser batirnos con el total de sus fuerzas reconcentradas allí, lo que no le era tan fácil conseguir dirigiendo nuestro ataque por un flanco, mayormente si por el otro y en toda la Línea se hacia la diversion premeditada.

En el supuesto de necesitarse dos acciones á lo ménos para conseguir el levantamiento del sitio, convenia que la primera nos pusiese en comunicacion con la Isla, donde no solo hallariamos víveres de que escaseabamos por la falta de medios de transportes, en un país despoblado, sino tambien un refuerzo que nos

era interesante sobre todo por el aumento de Caballería. Decidí por fin la marcha á Veger, para seguir á Santi-Petri, y atacar allí las Flechas que cubrian aquel paso por frente y espalda á un tiempo; esto es, desde el campo y desde la Isla, y una vez asegurada nuestra comunicacion por medio del Puente, los males de una desgracia imprevista serian siempre menores aqui que en otro qualquier punto.

El mejor camino carretero de Casas-Viejas á Veger, es por la orilla derecha del Barbate á distancia de dos ó tres leguas de Medina, donde el enemigo tenía un grueso de sus fuerzas, y si se nos presentaba en esta marcha, cercana de flanco, el rio que solo tiene pasos determinados, en vez de servirnos de apoyo, quedaría á nuestra espalda. Por esto determiné marchar por un camino poco usado á la izquierda de aquel rio, sin embargo de la dificultad que presentaba el paso de la Laguna de *Janda*, practicable solo por un vado conocido por el arrecife de la Mediana, que solo se usa en verano, y cuya estrecha calzada se hallaba cubierta con una vara de agua en mas de 300 pasos de extension. Superamos este dificil paso, no sin gran molestia y retardo, y llegamos á situarnos frente de Veger entre 8 y 9 de la noche, aunque la Caballería que cubría la Retaguardia no pudo verificarlo hasta las 12.

Procuré mantener la ilusion de que nuestro ataque se dirigía á Medina, y para esto dexé en Casas-Viejas un Cuerpo de Patriotas y el Esquadron de Ubrique, para que adelantasen sus grandes Guardias, y formasen las mismas

hogueras que habiamos tenido *la* noche anterior. Hice salir de Veger con direccion á aquel Pueblo el Esquadron de Voluntarios de Madrid y el Batallon ligero de Valencia y Albuquerque á practicar un fingido reconocimiento, haciendo trabajar en la habilitacion del camino de carros en puntos que se viesen desde Medina.

A las 5 de la tarde del dia 4 emprendió la marcha por el camino de Vexer á Chiclana el todo del Exército, y en el punto llamado de la Lobita, á un quarto de legua delante de Conil, tomamos la direccion del Cerro de la Cabeza del Puerco, adelantando un Esquadron que cubriese nuestra marcha por el camino de Chiclana. En este punto se habian encontrado nuestras guerrillas de vanguardia, con la Caballería Francesa que les cargó de improviso, y habiéndose empeñado un fuerte tiroteo, obligó á hacer alto á la coluna, y aún á variar el órden de marcha.

El Reconocimiento del bosque durante la noche, y las demas precauciones consiguientes, con las dudas de los guias, acerca del verdadero camino, produxeron el retardo de dos horas, que son precisamente las que faltaron para llegar la vanguardia á Santi-Petri segun habia ordenado.

La copia adjunta señalada con el N.° primero enterará á V. M. de las prevenciones que hice en Vexer para el órden de marcha y ataque el dia siguiente. Desde el mismo punto despaché á las 8 y media de la mañana del dia 4 á un Oficial del Regimiento de Carmona con un oficio para el General Zayas, instruyéndole

del Plan y de que era llegado el momento de verificar el todo de la combinacion, de que debia resultar atacar á toda la Línea enemiga, desde la Costa de Poniente á Santi-Petri, jugando á la vez cerca de 1000 cañones. Apresado el Falucho que conducia este Oficial por un Bergantin Inglés, reputándolo por Corsario, fue detenido en el mar, sin poder llegar mi aviso en tiempo oportuno; bien es, que el que habia dado á dicho General desde Casas-Viejas, bastaba para estar prevenido á executar mis anteriores órdenes; pero yo ignoraba el suceso desgraciado de la noche del 3 en el Puente de Santi-Petri; y así es, que al presentarme con el Exército á las 8 de la mañana del 5 sobre el Cerro de la Cabeza del Puerco, me sorprehendió extraordinarísimamente el silencio de toda la Línea, y todavia mas la inaccion que noté en Santi-Petri. Ni las repetidas señales con banderolas, ni los cañonazos que hicimos tirar desde aquel punto, ni sobre todo, la vista del Exército, situado la mayor parte en la cima de dicho Cerro, que podia y debia distinguirse desde Santi-Petri, nada me indicaba el menor movimiento por esta parte.

En circunstancias tan críticas, quando recelaba que el enemigo podia reunir todas sus fuerzas, aprovechándose de las ventajas de su posicion, las del terreno en que estabamos situados, la superioridad que se le consideraba en la fuerza de su Caballería, y últimamente no siendo distraido, ni amenazado por ningun otro punto, á pesar del buen tiempo que favorecia á la cooperacion de las Fuerzas Maríti-

mas, conocí la necesidad en que nos hallabamos de obrar con rapidez, y de vencer tan imprevistos obstáculos.

Ahora deberia detallar á V. M. los diferentes movimientos y operaciones que executó el Exército combinado en dia tan glorioso; pero como esto haria demasiado difusa mi Representacion, me ha parecido mas oportuno acompañar por separado la Relacion de dichos sucesos, que va señalada con el número segundo; y pido á V. M. se digne dedicar su mayor atencion en su lectura. Por ella notará V. M., que á pesar de la larga marcha de las Tropas desde las 5 de la tarde anterior, á pesar de no haber tomado alimento alguno, y haber sido escaso el que tuvieron por la falta de pan el dia precedente, se estubieron batiendo casi todo aquel dia, pues puede decirse que las acciones no cesaron hasta el anochecer. En conseqüencia nada era tan preciso, como dar algun descanso y alimento á unos hombres necesitados de este indispensable socorro, para sostener las fuerzas físicas, y para poder continuar al dia siguiente su gloriosa empresa: gloriosa no solo por su feliz resultado, sino por el valor, union y firmeza de las Tropas, en la que no se notó ni el menor desórden, ni la dispersion de solo un soldado.

Posesionados del interesante punto de *Torre-Vermeja y las Flechas*, punto de apoyo de la Línea del enemigo: vencido este y derrotado, reforzado yo con algunas Tropas de refrezco, y especialmente con la Caballería, abierta la comunicacion, y facilitado el paso para

la Artillería de grueso calibre y demas auxîlios que podia necesitar, todo esto me presentaba la perspectiva mas alagüeña para la continuacion de una obra que no podia ya serme mas dificil que la executada aquel dia.

En la misma noche repasaron el rio las Tropas Inglesas, sin haberme dado el menor aviso su General Graham que habia estado conmigo al anochecer tratando de embiar por las que tenia en la Isla, y por víveres para las que se habian batido. Sorprehendido al recibir esta noticia que en un rato de reposo que tomaba vino á darme mi Gefe de Estado Mayor, hice preguntar la causa, y no satisfecho, escribí inmediatamente al General Graham la carta cuya copia acompaño con el número tercero; y seguidamente dí cuenta al Consejo de Regencia con el oficio correspondiente. De la primera no tuve contestacion, y al segundo me respondió el Ministro de Guerra, que se habia mandado pasar una nota por el de Estado, al Señor Embaxador Ingles solicitando la vuelta de sus Tropas, pero que de esto no podria haber resolucion hasta la noche.

En otras circunstancias no hubiera sido éste un obstáculo, pues contaba con mas que suficiente número de Tropa en el todo de mi Exército, para llevar adelante la empresa; pero hallándome tan á la inmediacion del Gobierno, con cuya órden y acuerdo en todo se habia emprendido la Expedicion combinada con nuestros aliados, creí no deber dar un paso aventurado sin su prévia consulta y aprobacion.

A las 6 de la tarde recibí la contestacion

del General Graham, cuya traduccion en copia va señalada con el N.º quarto, en que se negaba á concurrir con sus Tropas á la continuacion de nuestros movimientos, aunque ofrecia auxîliarnos desde esta Isla, por no extenderse á mas sus facultades. En el momento monté á Caballo y pasé á informar al Consejo de Regencia de la contestacion de Graham, que aunque no estaba traducida, me habia leido en castellano el General Wittingham. S. A. me contestó que esperaba el resultado de la negociacion con el Embaxador. Yo le disuadí de toda esperanza favorable, asegurándole la negativa de Graham, y proponiéndole, que si respecto á que las fuerzas de mi Exército eran suficientes para llevar adelante la empresa, podria sostituir las Inglesas con las nuestras que habian quedado en esta Isla, y continuar sin el auxîlio de los aliados, que como ofrecia Graham podian quedar cubriendo los puntos interiores de la Línea. Nada determinó S. A., y me retiré esperando su resolucion.

Así se pasó todo el dia 7; y el 8 recibí la órden reservada, cuya copia acompaño con el N.º quinto para que se encargase de la continuacion de los movimientos de la Expedicion el Mariscal de Campo D. José Zayas.

No me quejo, Señor, de esta determinacion, sin embargo de considerarla tan ofensiva á mi opinion y concepto, al mismo tiempo que es la única satisfaccion que he merecido por los sacrificios que he hecho, y por la victoria que he conseguido. He visto con el mayor placer premiados á los que he recomen-

dado por el buen desempeño de quanto han executado baxo mis órdenes é instrucciones; pero al mismo tiempo he tenido el dolor de ver, que ni aún las gracias se hayan dado á los demas que se han distinguido, y á quantos se han sacrificado para conseguir una victoria que tiene tan pocas compañeras en esta guerra.

Tambien he visto con el mayor sentimiento, que el Parte que dí al Consejo de Regencia la noche misma de la accion, no se haya publicado literalmente en la Gazeta Extraordinaria, ni aún comunicado á V. M. segun he reconocido por el Diario de las Córtes número 13, á cuyo fin, y para que V. M. pueda enterarse de las expresiones suprimidas en uno y otro, acompaño una copia literal con el número sexto.

Permitame V. M., Señor, que sin pretender satisfacciones, ni aplausos por lo que he hecho y debido hacer en beneficio de mi Patria, le recuerde que desde el principio de nuestra gloriosa lucha me hallo incesantemente empleado en su servicio. Como Capitan General interino de esta Provincia, y Gobernador de Cádiz, me hallaba al principio en este Pueblo, que es buen testigo de mis primeros pasos, y me relevará de toda prueba sobre mis sentimientos y patriotismo. Como segundo Gefe del Exército de Andalucía y General de la Reserva, tuve una gran parte en las victorias de Baylen y rendicion del Exército de Dupont. Despues me hallé mandando las Divisiones del mismo Exército, que se adelantaron por Soria sobre las orillas del Ebro, y de acuerdo con los

Generales Cuesta y Llamas, arrojamos al enemigo á la orilla izquierda de aquel Rio, y aún ocupamos una porcion de Pueblos en aquella parte. Es bien notoria la accion que sostuve con mi Division en Cascante el 23 de Noviembre de 808, cubriendo la izquierda de nuestra Línea por donde el enemigo intentó envolver el Exército que tan valerosa, como desgraciadamente peleó en Tudela, retirándome quando tuve órden para ello, con pérdida en muertos y heridos, pero sin dispersion, y en el mayor órden.

En aquella memorable retirada se me mandó por el Gobierno, encargarme del mando del Exército en Sigüenza. Si fueron críticos los 9 primeros dias de Diciembre, y las circunstancias que ocurrieron en ellos, digánlo los valientes Militares que me acompañaron, los Héroes que supieron arrostrar tantos peligros y superar tantos obstáculos, hasta abrigarse en las Sierras de Cuenca, para conservar á la Nacion aquel Exército que ha peleado despues tan valerosa y repetidamente. Digan si no tuve que hacer mas sacrificios que ninguno, hasta el caso de renunciar y ceder voluntariamente el mando para calmar el fomes de una insurreccion que hubiera tal vez producido atroces efectos, como al mismo tiempo sucedió en otros Exércitos, dando la prueba mas convincente de la rectitud de mis intenciones en quedarme sometido como el último Soldado al digno Gefe en quien delegué mi autoridad. Seguí despues en aquel Exército de General de Division, á las órdenes de los diferentes Gefes que tuvo y habian sido mis Subalternos, sin haber sufrido re-

vès alguno, ántes bien rechazando al enemigo las veces que]se presentó en Despeña-Perros, quando quedé mandando aquel punto despues de la accion de Ciudad-Real.

A fines de Abril de 809 se me mandó pasar á Sevilla, y se me encargó una comision importante en Cataluña, que desempeñé á satisfaccion del Gobierno, y concluida que fue, regresé en Abril del año siguiente para pedir se me emplease nuevamente, como con efecto se me confirió la Capitanía General de Andalucía, y ántes de los tres meses el mando interino de este Exército.

Estos son los servicios, y esta la conducta que puedo poner á la vista de V. M. Si otra cosa resultáre en contrario que me haga delinqüente, quisiera tener mil vidas para satisfacer con ellas á V. M. y á mis Conciudadanos; pero si como espero resulta acrisolada mi apreciable reputacion, pido á V. M. tenga presente, que ninguno le ha servido con mas zelo y desinterés; que no he obtenido grados, distinciones, ni otra recompensa alguna de las que se han prodigado por otros servicios; que felizmente puedo decir á la faz del Exército y de toda la Nacion, que no he tenido una sola desgracia, ni la ha habido en parte alguna que me he hallado: ventura debida solo á la suerte que me ha favorecido. Ultimamente, Señor, acabo de conseguir una Victoria, y no solo se me impide coger el fruto de ella, sino que se me despoja del mando que me la ha proporcionado: suceso inaudito que traspasa mi alma de dolor, únicamente por lo que influye

en la opinion de quien aprecia la suya mas que la vida: por todo lo expuesto

Suplico á V. M. se digne mandar que á la mas posible brevedad se haga de mi conducta la investigacion prevenida, y que su resultado se publique inmediatamente, como así lo espero de la rectitud y justicia de V. M. Real Isla de Leon 13 de Marzo de 1811=Señor.=Manuel de Lapeña.

Prevenciones para la marcha y ataque del Exército combinado en la madrugada del 5 de Marzo.

La Coluna se compondrá de la Caballería, los Zapadores, Division de Vanguardia con quatro maniobreros, 1.ª Division, otros quatro maniobreros, 2.ª Division, quatro piezas de á pie, y finalmente la Reserva con la Artillería Inglesa.

Esta Coluna seguirá el camino de Conil á las Huertas de Orvera, ó punto de la Lobita: aquí quedará un Batallon que podrá ser de la Reserva con treinta Caballos, el que tomará posicion en los Olivares y Viñas que hay delante de aquel punto, explorándolos todos, desde el que va por la Costa, hasta el que se dirige á la Muela de Chiclana, poniéndose en comunicacion con el puesto de Caballería que habrá en dicha Muela.

Otra Coluna compuesta de 300 Caballos de Ubrique, y Patriotas (ménos una guerrilla de 30 hombres, que marchará durante la noche á alarmar los puestos avanzados de Medina, retirándose de dia quando mas hasta los Puertos de Medina que hay sobre el camino de Veger á dicha Villa) por las Muelas de Veger y Chiclana, se dirigirá á las Ventas del Pago de Humo. Luego que haya pasado el Salado, enviará un aviso por duplicado ácia las Huertas de Orvera y Conil en busca del General en Gefe. Dexará en la Muela de Chiclana un puesto de un Oficial y

20 hombres que descubran sus alrrededores y den parte á las Tropas que se hallen delante y á las situadas en la Lobita.

Desde dicho punto de la Lobita se destacará un Esquadron por el camino recto de allí á Chiclana, que si fuese de noche destinará algunos Soldados que mantengan su comunicacion con la Coluna, la que debe dirigirse desde la Lobita por el camino de la Barca de Santi-Petri.

Luego que la Caballería de Vanguardia llegue sobre la Laguna del Puerco, dando vista a los Pinares, se apartará á la derecha, dexando franco el camino de la izquierda para el paso de las demas Tropas. Cubrirá desde entónces con guerrillas, parte del frente y del flanco derecho del todo de las fuerzas, teniendo adelantado ácia este flanco el Esquadron que se separó en la Lobita. Este se pondrá en comunicacion con el Esquadron de Ubrique y Patriotas, quienes destacarán guerrillas ácia el Rio de Chiclana.

La Vanguardia tendrá por objeto atacar á los que cubren los atrincheramientos de Santi-Petri, para franquear aquel paso, y comunicarse con las fuerzas de la Isla que obrarán por aquel punto. Esta operacion exîge muchas guerrillas, pues la media legua última es de Pinares, debiendo cuidarse tambien de la derecha Por su izquierda destacará despues de las Viñas que estan delante de la Lobita, una guerrilla fuerte de Infantería y Caballería, que pedirá al General de esta arma, cuya guerrilla seguirá el camino de Conil á Santi-Petri por

la Costa, tratando de sorprehender y no alarmar los puestos enemigos que hay en ella.

El Cuerpo de Batalla tomará posicion para sostener la Vanguardia al abrigo del Cerro y laguna de la Cabeza del Puerco, enviando algun Batallon en guerrillas ácia el Pinar de su frente y derecha, y por el camino de la Casa de Campano acia Chiclana.

La Reserva se situará á la espalda del Cuerpo de Batalla, sobre el camino que lleva y en coluna cerrada.

Veger 4 de Marzo de 1811.=Lacy.

NUMERO SEGUNDO.

Relacion de las acciones ocurridas al Exército combinado el dia 5 de Marzo de 1811, sacada del Diario del Estado Mayor del quarto Exército.

Ya á las inmediaciones del Cerro de la Cabeza del Puerco, la Vanguardia marchó decididamente á atacar por el camino mas corto el Campamento y Flechas de Torre-Bermeja, miéntras el resto del Exército tomaba posicion en dicho Cerro. La noticia de advertirse en el Bosque un Cuerpo de Caballería enemiga motivó la providencia de que se reforzase la Vanguardia con un Esquadron, siguiéndola una seccion de la segunda Division destinada de antemamo á sostenerla. Reunida esta fuerza, sigue Lardizabal su marcha, embiste á los Regimientos 27, 94 y 95, que con un Esquadron, un obus y dos cañones pasaban de 4000 hombres que defendian la posicion de Torre-Bermeja, y lo arroya todo. Los enemigos rehechos ó reforzados vuelven á la carga, ceden los nuestros algun tanto; pero el bizarro Regimiento de Murcia hace frente, los carga y los rechaza, haciéndose general su desórdenada fuga con los vigorosos esfuerzos de parte del Batallon de Canarias, todo el tercero de Reales Guardias Españolas, y el Regimiento de Africa que llegó tambien á la sazon. Observado todo por el General en Gefe, conoce la importancia de asegurar á qualquier costa la posesion de aquel punto á que se limitaba en su plan la empresa de aquel dia, pues

con ella conseguia quanto se habia propuesto, y motivado lo dificil y penoso del embarco y desembarco para franquear un paso que por el frente hubiera sido sangrientísimo é incierto; subsistencias de que se carecia, mejor retirada en caso de ser rechazados, aumento de fuerzas en Infantería, Caballería y Artillería, todo se lo facilitaba la comunicacion con Santi-Petri; por tanto no basiló en tratar de agolpar allí la mayor parte de sus Tropas como base de sus operaciones ulteriores, preferente sin comparacion á la del Cerro del Puerco, que solo ofrece una dominacion muy suave, y poder apoyar un flanco á la Costa, pero sin comunicacion con Santi-Petri, aislado absolutamente. En fuerza de estas razones el General en Gefe manifestó al General Graham la precision de reforzar la Vanguardia, dexando á su eleccion el hacerlo con las Tropas Británicas y demas de su reserva, ó esperar en aquella posicion para que pudiesen marchar los Cuerpos Españoles. La modestia del General Graham no le permitió elegir, precisando al en Gefe decidir, que un Regimiento Inglés, Cantabria, Singüenza, y toda la Caballería quedasen en el Cerro del Puerco, y la Reserva se adelantase con direccion á proteger nuestra Vanguardia, y la Seccion de la segunda Division que se veian cargadas repetidas veces por los únicos enemigos que hasta entónces se dexaban ver. A él marcharon las Tropas Británicas por el Bosque, y los Generales y Estado Mayor por la Playa para acudir con mas presteza, quando tres columnas enemigas aparecen por la derecha en direccion

del Cerro del Puerco, y con intencion manifiesta de envolver las Tropas que allí estaban. Vista esta disposicion y superioridad de fuerzas por el General que mandaba aquel punto, dispuso con mucha discrecion y pericia mejorar su posision, baxando á protegerse del Bosque, ya porque se apróxîmaba al resto del Exército que lo ocupaba, como porque en cierto modo le cubria su Retaguardia. Enterado el General Graham de este movimiento, no se contenta con protegerlo, vuelve á salir del bosque, encuentra al enemigo posesionado del Cerro que habia dexado á su espalda, lo aborda, pelea, y lo arroja á la bayoneta, contribuyendo el haber maniobrado al mismo tiempo sobre el flanco izquierdo del enemigo los Cuerpos Españoles que, como se ha dicho, habian mejorado de posicion. Los que con demasiada anticipacion habian cantado la victoria, se vieron precisados á retirarse á Chiclana, acuchillando á este tiempo un Esquadron Annoveriano à 300 Dragones de la Guardia de Victor, sin que pudiesen rehacerse hasta encontrar el apoyo de la laguna contigua, y de un Cuerpo de Caballería. El campo de batalla quedó sembrado de cadaveres y multitud de heridos, cinco piezas de artillería, dos Aguilas, el General de Division Rufen herido y prisionero, muerto el de Brigada Rouseau, y el Gefe de Estado Mayor; los Coroneles del 8.º y 96, con muchos Oficiales, entre ellos un Edecan del Mariscal Victor, calculándose su pérdida total con datos positivos entre esta accion, y la del Campo de la Bermeja, donde fué herido el General de Di-

vision Vilat, en unos 4ꝟ hombres. Por la excesiva distancia, y lo enmarañado del terreno poblado de bosques, este suceso tan brillante como rápido, no solo debió ocultarse en el momento de su execucion à los Generales que acudieron al punto que primero les debió llamar la atencion por las razones expuestas, sino que por todos los informes de los que venian de aquella parte, y el efecto del fuego, habiéndose invertido la posicion hubieron de llegar à persuadirse que las tropas Inglesas y Españolas habian sido atacadas con exîto por la espalda; nuevo motivo que hacia mas importante el sostener la posicion de Torre-Bermeja y Molino de Almansa, único repliegue que en tal caso les quedaba. Así fue que para reforzarla se mandó retroceder al Brigadier Lardizabal, que con los Regimientos de Canarias y Africa se habia adelantado à proteger la accion del cerro del Puerco luego que se notó travada con calor, no obstante que el enemigo insistia siempre, y al mismo tiempo en su propósito de envolver y ocupar la citada de Torre-Bermeja y Molino de Almansa, tanto que haciendo demasiados progresos por la principal avenida de Chiclana al expresado Molino, fue necesario destacar al Regimiento de Irlanda, y algunas Compañías de Cazadores á retaguardia de la izquierda de la posicion para contenerlos, lo que consiguieron, volviendo con los de Lardizabal á tomar posicion en la línea, en la que se aguardaba por momentos ya resistir á una fuerte coluna enemiga, que primero se presentó por el frente, luego se inclinó como para atacar la izquierda,

y por último se ocultó en el bosque, imponiéndole sin duda nuestra formacion, y tambien el sostener el repliegue de todas las Tropas Británicas, la primera Division Española, el Regimiento de Cantabria, Ciudad Real, parte del Batallon de Walones, toda la Caballería, ménos dos Esquadrones, los Zapadores y un Batallon que desde la Playa mandó el General en Gefe retrocediese ácia el Cerro luego que apercibió allí los primeros tiros; en una palabra, iba á ser el único apoyo que les quedaba para la sola retirada en caso del reves que se suponía, á mas de las dos terceras partes del Exército. Tan léjos se estaba de creer la victoria conseguida por las Tropas aliadas en el Cerro del Puerco, que aún se tuvo por quimérica la primera noticia, pero la continuacion de testigos oculares hicieron reverdecer la satisfaccion por la gloria conseguida en ambos puntos. Las Tropas Españolas é Inglesas que quedaron dueñas del Cerro del Puerco, se uniéron al anochecer à las de Torre-Bermeja y Molino de Almansa, con lo que quedó reunido todo el Exército, ansiando el dia siguiente para recoger mas completamente el fruto de la victoria; pero las Inglesas repasaron el Rio aquella noche, y las Españolas despues de haber esperado en posicion hasta las 11 de la mañana, hubieron de seguir el mismo movimiento despues de inutilizar las Flechas y parte del Pinar, dexando grandes guardias y avanzadas sobre el Campo de la Bermeja.

Por efectuar de dia, y á la vista del enemigo el repaso del Rio, se ordenó la diversion

general en la Línea, y advertido el movimiento de los enemigos ácia Puerto-Real, se hicieron pasar de nuevo algunos Batallones ácia el citado Campo, con lo que aquellos se contuvieron, y acercandose así la noche se protegió el reembarco de los que habian hecho la diversion por el Puerto de Santa María, se verificó el paso del Rio por Santi-Petri, y se burló al enemigo.

Por fuertes que sean las razones que se expongan para no haber continuado la victoria el dia 6, jamás podrán llenar los perjuicios imponderables que á esta inaccion han de seguirse. El efecto maravilloso de este sacudimiento eléctrico se hubiera extendido mas allá del Guadalquivir en Granada, Badajoz, y aun en el mismo Santaren hubiera resonado el golpe espantoso del Hercules. Todavia es tiempo si el enemigo no ha recibido refuerzos; y ojalá que el asiduo desvelo, fatigas y sacrificios que ha costado la resolucion de la primera parte de este dificil problema, sea meramente un presagio de la gloria de que deben cubrirse los que lo concluyan. Quartel general de la Isla de Leon 12 de Marzo de 1811.=Lacy.

NUMERO TERCERO.

Excelentísimo Señor = No puedo persuadirme que la victoria completa de ayer , debida en gran parte á V. E. y sus brillantes Tropas , pueda tener el resultado de una derrota qual sería la de desistir de nuestra empresa volviendo á encerrarnos en la Isla. Creo que la determinacion de V. E de pasar el Rio , habrá sido para facilitar con mas prontitud la subsistencia á su Tropa ; baxo este concepto conservo la posicion que nos ha costado tantos sacrificios , contando siempre con el poderoso auxîlio de V. E. para concluir un plan que ha principiado tan felizmente. = Dios guarde á V. E. muchos años. Campo de la Casa del Pino 6 de Marzo de 1811 , á las cinco de la mañana = Excmo. Señor = Manuel de Lapeña = Excmo. Señor Teniente General Don Tomás Graham.

NUMERO QUARTO.

Isla de Leon 6 de Marzo de 1811. = Excmo. Señor = He tenido el honor de recibir la Carta de V. E. esta mañana temprano en el Campamento inmediato al Rio de Santi-Petri. Me es forzoso observar, que habiendo dexado por disposicion de V. E. la posicion del Cerro del Puerco para ocupar la de Torre-Bermeja, fui informado en la marcha que el enemigo atacaba el Cerro con vigor, y no vacilé en retroceder del Bosque á pesar del estado de cansancio en que se hallaban mis Tropas despues de una marcha de noche de diez y seis horas. Antes que pudiese sacar del Bosque á las Tropas Britanicas, fueron las Españolas y un Batallon Inglés (dexados allí de la Reserva á mas de los Guardias Walonas y el Regimiento de Ciudad Real) echadas con fuerza de la posicion por la izquierda enemiga. El momento era crítico, pero, considerando que la salvacion de todo el Exército aliado dependia de volver á ganar el Cerro, y confiando en el valor y disciplina de mis Tropas, determiné el ataque. La victoria nos ha costado cara, y nuestra pequeña fuerza se ha disminuido mucho por el número de muertos y heridos. El regreso de las Tropas á la Isla en la noche pasada, despues de semejantes noche y dia (habiendo perdido todos los efectos de Comisaría y Medicina en la ventaja primera que obtuvieron los enemigos) era una medida de indispensable necesidad. La continuacion del plan de operaciones ofensivas contra el enemigo,

debe depender ahora del Exército de V. E. en el Campo. El número reducido de las Tropas Británicas no admite emprendan mas que el cuidado de la defensa de esta posicion; tenemos fuera de combate cerca de una quarta parte de la gente empleada en la expedicion á conseqüencia de la accion de ayer, y dos Batallones prestados de Gibraltar deben volver allí con la primera oportunidad = Confio en que mi conducta en haber excedido mis facultades (por mis instrucciones estaba confinado á la defensa de la Isla y Cádiz) en haberme puesto yo mismo y las Tropas Británicas á las órdenes de V. E. *en el Campo de Batalla*, servirá al Gobierno Español de prueba convincente de mi zelo ácia la causa en que estamos empeñados, y que mi resolucion actual, es el resultado necesario de una consideracion de todas las circunstancias de este caso = Tengo el honor de quedar de V. E el mas obediente y el mas humilde servidor = Tomas Graham, Teniente General. = P. D. A pesar de que las Tropas Británicas no se hallan en estado de salir al Campo, tendré una satisfaccion en emprender qualesquiera cooperacion desde aqui (siendo razonable para mis medios) que sea conveniente al Exército de Operaciones. = Excmo. Señor General Lapeña.

NUMERO QUINTO.

Se omite este Oficio por ser reservado, y no convenir publicar ahora las especies que contiene.

NUMERO SEXTO.

Excmo. Señor.=Verificado hoy el ataque que me habia propuesto de franquear el paso de Santi-Petri para las operaciones ulteriores, ha conseguido el Exército aliado una victoria tanto mas completa y satisfactoria, quanto por unos acasos imprevistos me han faltado los datos sobre que fundaba el exîto, que á pesar de todo he conseguido, como son el no haber notado la diversion en la Línea, que por no haber llegado mis avisos no pudo efectuárse, y retardo de la hora del ataque, cansancio, hambre de la Tropa, y el atacarme improvisamente con fuerzas muy superiores á las que yo debía considerarle; pero el valor de las Tropas Británicas y Españolas, la sabiduría y genio guerrero del General Gráham, y la bizarría del Comandante General de la Vanguardia D. José Lardizabal lo han superado todo, y es á lo que ha debido la Nacion en gran parte un dia de gloria=En mis Detalles nombraré para la debida satisfaccion los que han tenido mas ocasion de distinguirse. Quedo dueño de la posicion del enemigo, que me es tan interesante

para mis sucesivas operaciones; no hemos dexado de tener alguna pérdida, pero ha sido considerablemente excesiva la del enemigo en muertos y heridos, contándose entre estos el General Rufen, un Edecan de Victor, algunos Gefes, muchos Oficiales y Tropa, y han quedado en nuestro poder cinco piezas de Artillería = Quartel general del Pinar 5 de Marzo de 1811. = Excmo. Señor. = Manuel de Lapeña. = Excmo. Señor Gefe del Estado mayor general.

Observaciones acerca de la situacion actual dè nuestro Exército presentadas al General en Gefe por el Gefe del Estado Mayor Don Luis Lacy, y por aquel al Gobierno. (a)

Dos fueron los supuestos del Plan de Operaciones contra los enemigos que sitian la Isla.

1.º Presentarle mayores fuerzas.

2.º Presentárselas por la espalda de su Línea, para lo qual era necesario forzár el frente.

Lo primero se ha conseguido, no solo por no haber recibido refuerzos el enemigo, sino porque puede calcularse su baxa en dos mil hombres, (*b*) al paso que el cuerpo expedicionario ha sido reforzado con dos mil hombres y seiscientos caballos tomados en Santi-Petri de las fuerzas de la Isla. A esto se agrega el aumento de opinion de nuestra Tropa, vencedora desde los primeros recuentros de Veger y Casas-Viejas, y alentada con el botin y la pérdida de animosidad del enemigo, no como quiera, sino fundada en la derrota de su principal cuerpo, que era el destinado á buscarnos.

Lo segundo, se ha conseguido aun mas que podia esperarse: la Línea de los enemigos ya no está apoyada al mar, ni protegida por

(a) *Aunque este documento no se acompañó á la Representacion, se publica por lo que puede interesar su lectura.*

(b) *Nótese la moderacion de este cálculo, pues segun los datos positivos que en el dia tenemos, asciende á cerca de quatro mil.*

el Rio. Su izquierda es Chiclana mismo. Pénsose desde un pricipio, y con razon, que el punto de Santi-Petri era el único por donde se debia pasar: hay echado un Puente que facilita la comunicacion y sirve de base, la que no se tenia obrando por la derecha ni la izquierda sin estar franco aquel paso. Está, pues, forzado el frente, que era la segunda qüestion.

Todo lo que queda en el dia debe reducirse. Primero: ratificarse si los enemigos han recibido refuerzos. Segundo: si los Ingleses obran.

Decididas estas dos qüestiones, importa: primero, aprovechar los momentos, pues podrán los enemigos recibir refuerzos, se alientan con nuestra inaccion, se rehacen y descansan, y nos reconocen &c.; y porque nuestra posicion es de paso y no para batirse: batirse con un Rio de esta especie y un Puente de esta naturaleza á la espalda, nunca puede convenir: se debe, pues, marchar adelante ó retirarse, inutilizando lo que puede incomodarnos de la otra parte. Segundo: aprovechando el instante, el plan es muy ovio: ayer se conoció, aunque ántes no se hubiera previsto (*c*) Santi-Petri 7 de Marzo de 1811.= Lacy.

(*c*) *Se omite el resto de este párrafo en que se trata de las operaciones ulteriores, que no conviene sepa el enemigo; por cuya razon se omite tambien la publicacion de algun otro papel.*

el Rio. Su izquierda es Chiclana mismo. Pensose desde un principio, y con razon, que el punto de Santi-Petri era el único por donde se debia pasar: hay echado un Puente que facilita la communicacion y sirve de base, la que no se tenia obrando por la derecha ni la izquierda sin echar ántes aquel paso. Esta, pues, firmado el Puente, que era la segunda qüestion.

Todo lo que queda es el que debe reducirse. Primero: ratificarse si los enemigos han recibido refuerzos. Segundo: si los Ingleses obran.

Decididas estas dos qüestiones, importa: primero, aprovechar los momentos, pues podrán los enemigos recibir refuerzos, se alientan con nuestra inaccion, se rehacen y descansan, y nos reconocen &c.: y porque nuestra posicion es de paso y no para batirse: batirse con un Rio de esta especie y un Puente de esta naturaleza á la espalda, nunca puede convenir: se debe, pues, marchar adelante ó retirarse, inutilizando lo que puede incomodarnos de la otra parte. Segundo, aprovechando el instante, el plan es muy obvio: ayer se conoció, aunque ántes no se hubiera previsto (c) Santi-Petri 7 de Marzo de 1811. = Lacy.

(a) *Se omite el resto de este párrafo en que se trata de las operaciones ulteriores, que no conviene sepa el enemigo; por cuya razon se omite tambien la publicacion de algun otro papel.*